

# Resumen ejecutivo\*

Las instituciones de educación superior (IES) latinoamericanas colaboran cada vez más con actores de sus ecosistemas productivos para sostener la innovación y apoyar a emprendedores. Se han convertido en instituciones claves para promover el liderazgo, la innovación y la sostenibilidad en sus propias comunidades. Tal como lo destaca el informe, todas las instituciones estudiadas han adquirido a lo largo de los últimos años un rol central en sus ecosistemas productivos, una tendencia que se comprueba en las universidades de América Latina. En términos más generales, el emprendimiento ha cobrado fuerza en la región durante la última década, generando nuevos productos y servicios en los mercados. Las *start-ups* tecnológicas en la región se han triplicado desde 2017 y han multiplicado su valor estimado de 7.000 millones de dólares a 221 mil millones en la última década, según el BID. Tanto es así que, en 2021, en el subcontinente se podían contar veintisiete unicornios (*start-ups* privadas valoradas en más de mil millones de dólares). El emprendimiento también cobró relevancia para los gobiernos nacionales y subnacionales, que apoyaron la creación de aceleradoras, programas de apoyo a los emprendedores y PyMEs innovadoras. En algunos casos las universidades de la región se han vinculado activamente a estos programas particionados por las autoridades públicas, o han establecido sus propias estructuras de apoyo a los emprendedores. El propósito de este reporte es identificar las mejores prácticas sobre la educación de emprendimiento y sobre cómo el intercambio de conocimientos puede ayudar a las IES a generar un impacto económico y social en sus ecosistemas.

A pesar de estas tendencias positivas, varios países latinoamericanos se caracterizan todavía por bajos niveles de inversión pública y privada en investigación y desarrollo (I+D) y, en general, bajos niveles de colaboración entre universidades y empresas. De hecho, la inversión en I+D en la región pasó de poco más del 0,5% del PIB a principios de la década de 2000 hasta el 0,75% en 2015, antes de volver a disminuir en los últimos años. Estos niveles de inversión contrastan con la media del 2,3% de los países de la OCDE en la última década. Además, el entorno fiscal más estricto tras la pandemia de COVID-19 ha limitado la capacidad de los estados para asignar recursos a la investigación y la innovación.

Este estudio, que destaca los esfuerzos que han hecho las universidades para promover el emprendimiento y la transferencia de conocimiento en sus ecosistemas, observa que las universidades se han desempeñado en una coyuntura particular, marcada también por la pandemia. Cada vez más universidades e IES apoyan una nueva generación de emprendedores y proporcionan tecnologías e investigación innovadora en sus propios ecosistemas locales. Este estudio evalúa el rol de las universidades en seis países latinoamericanos: Chile, México, Colombia, Argentina, Brasil y Uruguay, a través del análisis de once estudios de caso. Estos estudios de caso son universidades con experiencia en el apoyo a emprendedores. En particular, el estudio analiza el modo en el cual estas instituciones contribuyen al crecimiento económico, la inclusión y los objetivos sociales y ambientales dentro de sus ecosistemas, estimulando el emprendimiento cada vez más desarrollado en América Latina.

Este estudio es producto de una colaboración entre el BID, el Banco Santander y la OCDE, que inició en 2019, con la organización conjunta de un evento en París sobre emprendimiento e innovación en Iberoamérica. Varias universidades iberoamericanas concurren al evento, y se mostraron interesadas en la posibilidad de participar en un estudio, lo cual culminó en la consecución de este análisis.

Para preparar este análisis, se empleó una metodología similar a la de “*Higher Education Innovate – HEInnovate*”, una iniciativa desarrollada conjuntamente por la OCDE y la Comisión Europea que estudia la agenda empresarial y de innovación de las IES. También se inspira de previos estudios del BID y del Banco Santander, que han analizado el rol y las interacciones de las universidades en sus propios ecosistemas de innovación (ecosistemas empresariales en Ciudad de México, Montevideo, Santiago de Chile, São Paulo, Buenos Aires, Bogotá y Cali). El estudio también se basa en entrevistas a más de cuarenta instituciones latinoamericanas (representantes de las universidades, autoridades públicas y empresas que colaboran con las universidades), así como en una encuesta a todas las universidades participantes.

## Principales hallazgos

Todas las universidades estudiadas han desarrollado estructuras para apoyar a emprendedores. Estas universidades han integrado el emprendimiento, en mayor o menor medida, en sus programas educativos. El sistema de incentivos que ofrecen al profesorado y a los estudiantes refleja también la creciente importancia de actividades de apoyo al emprendimiento y a la transferencia al conocimiento.

Los cursos de educación empresarial se están popularizando en las distintas facultades, sobre todo en las escuelas de negocios y de ingeniería, pero algunas universidades han establecido cursos obligatorios de emprendimiento para los estudiantes de diferentes disciplinas. De igual forma, algunas universidades también han establecido cursos obligatorios de emprendimiento para los estudiantes de distintas disciplinas. La educación empresarial también se imparte a través de actividades extracurriculares (*hackathons*, concursos de emprendimiento, ferias, festivales) y prácticas, lo que permite flexibilidad y promueve la interacción con socios externos, en particular, con empresas de todos los tamaños y niveles de madurez.

Las universidades dan clases de educación sobre el emprendimiento de diferentes maneras. En algunas de las universidades estudiadas, predominan los cursos para ayudar a los estudiantes a desarrollar una idea de negocio. Por ejemplo, hay cursos específicos para los estudiantes de ciencias e ingeniería, así como para los estudiantes de doctorado, conectando la investigación con el mundo empresarial. En otros casos, la educación empresarial va más allá de la creación de *start-ups* y *spin-offs* y el objetivo es estimular a los estudiantes de todas las disciplinas para que adquieran una “mentalidad de emprendedores” que los prepare para convertirse en líderes del futuro más ágiles, creativos y aptos a tomar riesgos. Independientemente de sus enfoques, todas las universidades de los estudios de caso pudieron seguir realizando sus actividades de educación empresarial (incluidas la incubación y la aceleración) durante la pandemia digitalizando dichas actividades.

El estudio reveló que la mayoría de las universidades de los estudios de caso se están convirtiendo en centros empresariales que apoyan la innovación en sus ecosistemas. Muchas albergan aceleradoras, incubadoras, centros de emprendimiento e innovación abiertos a partes interesadas externas, como emprendedores y PyMES. Además, muchas universidades aprovechan su estrategia de multi-campus para amplificar su impacto y compromiso. Los campus ubicados en diferentes regiones, les permiten conectar con una mayor variedad de actores, incluidos los gobiernos locales y las comunidades empresariales. En algunos de los países estudiados, los gobiernos locales intentan atraer un campus de una universidad emprendedora como forma de promover la innovación y el empleo. La mayoría de las universidades de este informe centraron sus actividades de colaboración hacia sus comunidades circundantes, creando así puentes con los empresarios locales, las PyME, los institutos de investigación y las ONG. Las IES de Brasil y Colombia están intensificando sus esfuerzos para apoyar la innovación, impartiendo formación empresarial específica de emprendimiento a los investigadores o llevando a cabo investigaciones interdisciplinarias para responder a los retos que afrontan sus colaboradores externos. Las universidades multi-campus de países como México y Uruguay han implantado un sistema

"descentralizado", que permite a cada campus la flexibilidad necesaria para comprometerse con los actores locales.

Varias universidades colaboran con autoridades públicas y ONGs para abordar los retos sociales de sus comunidades locales (especialmente en Chile y Argentina). El estudio también reveló desafíos para las universidades de los estudios de caso, como la falta de regulación de la propiedad intelectual a nivel universitario o a nivel nacional las cuales limitan la capacidad de patentar la innovación. Sin embargo, las entrevistas con los participantes no exploraron el grado en que la investigación producida tenía el potencial de ser patentada lo cual podrá ser abordado en futuros estudios.

## Principales recomendaciones

Basado en la información recopilada en las entrevistas y a través de la investigación, el estudio ofrece las siguientes recomendaciones para reforzar los vínculos entre las IES emprendedoras y sus ecosistemas regionales.

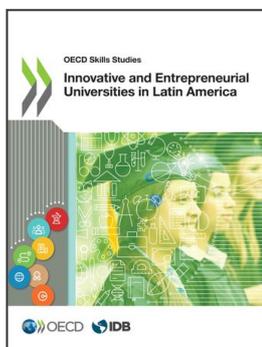
**Aumentar las redes continentales entre las diferentes IES para apoyar el intercambio de buenas prácticas.** Las universidades deben conectarse con otras universidades latinoamericanas para compartir las mejores prácticas sobre cómo el emprendimiento les ayuda a conectarse con sus comunidades incluyendo las empresas y la sociedad civil.

**El marco jurídico que regula la propiedad intelectual debería mejorarse a nivel nacional y a nivel universitario.** Las oficinas de transferencia tecnológica carecen de personal suficiente y se beneficiarían especialmente de asesoramiento jurídico que ofrezca apoyo para la creación de patentes y la concesión de licencias.

**Las universidades deberían asignar más fondos para apoyar las actividades empresariales así como el intercambio y la colaboración de conocimientos.** En la mayoría de los casos, es necesario contar con un flujo de financiación sostenible para mantener las actividades de incubación o aceleración. Mejor acceso al financiamiento para los estudiantes o emprendedores que quieren empezar un negocio sería útil. Los fondos de capital riesgo, que son relativamente más comunes, tienden a ofrecer apoyo a las empresas nuevas que ya tienen un modelo de negocio eficaz. Un sistema de capital riesgo más amplio en América Latina podría cubrir todo el espectro de necesidades de los emprendedores académicos en las diferentes etapas de desarrollo de su idea de negocio. En cuanto a la transferencia de conocimientos y actividades de vinculación, una financiación más estable y predecible también permitiría proyectos de colaboración a largo plazo con socios, sobre todo con empresas.

**Desarrollar un sistema de evaluación de impacto, tanto a nivel nacional como regional.** Este sistema es un instrumento de aprendizaje esencial para entender cómo mejorar el rendimiento de las universidades emprendedoras en términos de intercambio de conocimientos y apoyo a la iniciativa empresarial. La mayoría de las universidades miden sus actividades de intercambio de conocimientos mediante indicadores como el número de patentes, el número de licencias y el número de empresas derivadas. Sin embargo, las universidades señalaron que la falta de un marco nacional de evaluación del intercambio de conocimientos dificulta la capacidad para utilizar indicadores armonizados a nivel nacional.

\*In the event of any discrepancy between the original work and this translation, only the text of original work shall be considered valid.



**From:**  
**Innovative and Entrepreneurial Universities in Latin America**

**Access the complete publication at:**

<https://doi.org/10.1787/ca45d22a-en>

**Please cite this chapter as:**

OECD/Inter-American Development Bank (2022), "Resumen ejecutivo", in *Innovative and Entrepreneurial Universities in Latin America*, OECD Publishing, Paris.

DOI: <https://doi.org/10.1787/28048657-es>

El presente trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE.

This document, as well as any data and map included herein, are without prejudice to the status of or sovereignty over any territory, to the delimitation of international frontiers and boundaries and to the name of any territory, city or area. Extracts from publications may be subject to additional disclaimers, which are set out in the complete version of the publication, available at the link provided.

The use of this work, whether digital or print, is governed by the Terms and Conditions to be found at <http://www.oecd.org/termsandconditions>.